

# Una jornada cien por cien vecinal

Las principales citas sociales de la ciudad durante la jornada del sábado estuvieron relacionadas con la actividad de las agrupaciones vecinales

La cita anual con representantes del movimiento asociativo se celebró en la Estación Marítima, y en O Torreiro de Bembrive homenajeó a los mayores

vigo

REDACCIÓN

**Exhibición vecinal.** Como cada año, las asociaciones de toda la ciudad se unieron para conmemorar el día de la fiesta vecinal, pero en esta ocasión y obligados por la lluvia, en la Estación Marítima, en vez de su habitual ubicación en Castrelos. Organizada por la Federación Eduardo Chao, la jornada festiva que continuará hoy, ofrece exposiciones de trabajos y manualidades, información de las actividades que se desarrollan, así como exhibiciones de bailes, danza del vientre, tai-chi y baile gallego. La fiesta estuvo amenizada con la actuación del grupo de rancho folclórico "As Vindiamadeiras".



Cada asociación vecinal montó su puesto en la estación marítima.



Numerosos vigueses se acercaron a conocer la dinámica asociativa.

**En homenaje a los mayores.** La asociación vecinal de Bembrive organizó ayer un homenaje a los mayores de la parroquia viguesa, que tuvo lugar en O Torreiro. Tras la actuación de un grupo folclórico en el salón de actos, se procedió a celebrar un almuerzo comunitario y multitudinario, que contó con la asistencia del alcalde de Vigo, Abel Caballero, con el concejal de distrito, Ángel Rivas, y con el alcalde pedáneo de la Entidad Menor de Bembrive, Benito Pérez.



La fiesta de Bembrive contó con la actuación de un grupo folclórico.



Abel Caballero presidió la comida en homenaje a la tercer edad.

ALMUDENA SOLANA

Escritora y periodista

## "Soy tan tremendamente activa que escribo para no volver locos a los demás"

■ Tras el éxito obtenido con su primera novela "El currículum de Aurora Ortiz", esta escritora tudense afincada en Madrid y periodista en activo, tiene ya entre sus manos su segundo trabajo. "Las mujeres inglesas destrozaron los tacones al andar" es una historia de tres generaciones contada desde Londres y desarrollada en Sabarís (Baiona).

vigo

A.J.P.

—¿Cómo es su segunda novela?

—Es el resultado de mi empeño por caminar con paso firme en el camino literario del que espero ganarme su respeto y mantener la buena acogida que tuve con mi primer trabajo.

—Inglaterra está muy presente en su trayectoria literaria. ¿Qué significa para usted ese país?

—"El currículum de Aurora Ortiz" se publicó allí con muy buena acogida y gracias al Instituto Cervantes ha tenido una gran difusión en aquel país, lo que me ha permitido patearme las calles de Londres en estos últimos dos años y eso ha abierto la caja de Pandora de mis recuerdos, de la etapa universitaria y cuando pasaba largas temporadas londinenses.

—De nuevo vuelve a centrarse en una mujer.

—Sí. Quizá las mujeres son las principales soñadoras porque se les exige un doble esfuerzo en su vida, y, aunque los sueños no son patrimonio de nadie ni de un sexo en concreto, las mujeres suelen ser más luchadoras en este sentido. En todo caso, creo que en esta ocasión, hablo más de seres humanos en general. La protagonista está acompañada de tres generaciones y el papel de los hombres en este caso es fundamental.

—Habla de luchar por los sueños. ¿No es una idea muy romántica para la vida que llevamos?

—Es cierto que hay muchos que abandonan, porque la vida es muy complicada, pero también los hay que no tiran la toalla.

—¿Hay algo autobiográfico en su nueva novela?

—No, todo es mentira. Indudablemente siempre hay algo de uno mismo, porque cuando escribo lo hago para compartir mis dudas, para hacer las paces con mi ignorancia y entonces arrastro los olores, los sabores de toda una vida. Por ejemplo en esta obra, me veo reflejada en la figura del abuelo. Pero es todo ficción. Aunque se cuenta desde Londres, es una historia que se desarrolla en Sabarís, en mi Galicia natal. Es la historia como la de tantas familias que tuvieron que emigrar.

—¿Galicia sigue muy presente en usted?

—Sí, siempre, muchísimo. Incluso cuando voy a Londres dicen que se me nota que soy gallega, pese a que ya no tengo acento.

—¿Cómo se enfrenta ante un mercado liderado por best-sellers?

—Afortunadamente el mundo



"Las mujeres inglesas destrozaron los tacones al andar", es su segunda novela.

literario es el último reducto que queda para la autenticidad y para la libertad plena. Para que un libro tenga éxito tienen que confluir varios aspectos, no sólo una gran campaña publicitaria. En mi caso, quiero mucho a mis lectores y no me gustan los escritores que se suben al columpio de la intelectualidad y leen el Quijote en francés. Creo que hay que bajar a la tierra, hablar con los lectores y decirles que si no leen no viven al cien por cien.

—Además de escribir, pinta y ejerce como periodista. ¿Cómo lo hace?

—No duermo la siesta (ríe). Es broma. Soy una persona tremendamente activa y escribo para no volver locos a los que están a mi alrededor. Lo del periodismo es vocación. Es la única profesión que nos permite ser curiosos de por vida sin resultar impertinentes. Y cuando no encuentro respuestas a mis preguntas paso a la ficción para buscar nuevas ideas.